

AVICULTURA CIENTIFICA

[/La herencia ligada al Sexo o "Linkage". Distinción del sexo de los pollitos recién nacidos.

Por el Profesor Salvador Castelló P. Técnico Avícola del Ministerio de Agricultura y Comercio.

Uno de los problemas que hasta hace poco se presentaban al Avicultor industrial era este, pues no era factible la distinción de los sexos de sus pollos hasta que éstos tenían tres meses o más, en algunas razas. Ello le obligaba a criar todos los animales nacidos durante un tiempo, con los gastos consiguientes de alimentación.

Como resultado de los estudios genéticos en las leyes que rigen la herencia ligada al sexo, se llegó al conocimiento de que al hacer cruces entre animales de razas distintas en cuanto a su color de plumaje, o pigmentación de sus tarsos, y aun a la rapidez de plumación, estas características se transmitían en la primera generación, pero como herencia cruzada, es decir, que los machos nacían con la coloración de su madre, y las hembras con la del padre. Fácil era distinguir pues, acabados de nacer, los sexos de los pollitos, pues todos los que tenían la coloración de la madre eran pollos, y hembras las que se asemejaban al padre.

Esto no ocurría en todos los cruces y actualmente la lista adjunta es la de los ensayos positivos logrados.

- Gallo Plymouth leonado y Gallina Wyandotte blanca.
- Gallo Rhodes rojo y Gallina Wyandotte blanca.
- Gallo Rhodes rojo y Gallina Sussex armiñada.
- Gallo Rhodes rojo y Gallina Wyandotte armiñada.
- Gallo Leghorn dorado y Gallina Sussex armiñada.
- Gallo Leghorn dorado y Gallina Sussex armiñada.
- Gallo Leghorn negro y Gallina Plymouth barrada.
- Gallo (de cualquier color) y Gallina Plymouth barrada.

En cuanto a la plumazón rápida de las razas llamadas ligeras, tales como la Minorca, Leghorn, Hamburgo, Campine, Bresse, etc., en contraposición de las que la tienen lenta, como Plymouth, Rhode, Orpington, Brahma, etc., y otras de sus grupos pesadas o se-

mipesadas, siempre los machos heredan la de la madre y las hembras la del padre, (en las primeras la plumazón es a los cuatro días, y en las segundas a los dieciocho), ello nos sirve también, pues, para la distinción del sexo.

Este sistema tiene el inconveniente de tener que hacer cruces o mezclas que perjudican la raza y no surte efecto más que en la primera generación, no teniendo más interés que el científico, de sí ya sumamente interesante, pero de poca aplicación comercial.

En el último Congreso Avícola celebrado en Roma, en el año próximo pasado, se presentó un estudio sumamente interesante, y que me propongo dar a conocer en este artículo, con el fin de que los Avicultores puedan aprovecharse de su divulgación.

Los Profesores avícolas japoneses Kapira y Sakakijama presentaron en forma práctica, la resolución del problema, de la distinción de sexos, llegando a poder determinar con un 98 por ciento de seguridad, el de los pollitos recién nacidos examinados.

Este procedimiento ha de causar una verdadera revolución en la industria avícola, que tenga por vasa la producción y venta de pollitos de un día, pues permitirá vender hembras o machos a voluntad, o por lo menos será un medio para los avicultores de mala fe, que venderán siempre machos, guardándose para sí las hembras, o adinerándolas más, en último caso.

No crean mis lectores que al día siguiente de leer este artículo, podrán llegar a separar machos, de hembras, en sus polladas; necesitarán adquirir la práctica necesaria para hacerlo bien.



Manera de tomar el pollo

Lógico es que, machos y hembras, se diferencien en sus órganos reproductores externos, si así podemos llamar a los que tienen las aves, y si en estado de adultos, a simple vista, la mayoría no los distingue, más difícil será hacerlo acabaditos de nacer, pero eso no quiere decir que no puedan diferenciarse, toda vez que son distintos los de cada sexo.

Esta, es la base de la distinción de hembras y machos, y veamos si lo logramos con la explicación siguiente.

Prácticamente, consiste en hacer salir la cloaca, mediante una presión sobre los intestinos, y una vez logrado, examinarla con una lupa o a simple vista para ver la diferencia. Para ello se toma el pollito en la mano izquierda, y sujetando su cabeza y patas entre unos dedos, con los que quedan libres se hace la presión hasta lograr la salida. Puede auxiliarse para la operación, de los dedos pulgares, que sirven para dilatar el ano y lograr más fácilmente el objeto. Una vez logrado se estudiarán los repliegues que se presentan en la cloaca, para conocer si es macho o hembra.

Mejor que toda explicación, creo la reproducción de los grabados que inserto.



HEMBRA



MACHO

La distinción es bien notoria en ellos; el de la derecha, macho; el de la izquierda, hembra; los repliegues son distintos, apareciendo como una protuberancia central en los machos, y como un surco en las hembras. Esto sería muy sencillo de distinguir, si en el momento del examen, los pollitos no contrajesen o dilatasen la cloaca, pero desgraciadamente eso hacen, dificultando o falseando la forma de ella. Para verlo bien, deberá esperarse a que el animalito no deforme el órgano, y entonces se distinguirá su forma; es sólo cuestión de práctica, y ésta se adquiere a fuerza de repetir en muchos animales el examen.

A pesar de ello, se encuentra un 40 por ciento de polluelos en que se confunden las protuberancias y formas, y sólo por comparación con otras ya examinadas puede llegarse a su distinción precisa.

La seguridad en el conocimiento sólo se adquiere a fuerza de práctica. A mis lectores les servirá de orientación lo dicho, y el res-

to lo completarán con su estudio personal, cosa que en estos momentos están haciendo muchos avicultores del mundo, que no son aún prácticos en ello.

Es de tal importancia comercial el conocimiento del sexo de los pollitos acabados de nacer, que ya en algunos países se han montado pequeñas oficinas avícolas, en que un profesional examina y señala todos los pollitos que le llevan los criadores, cobrando por ello un pequeño estipendio, y tengo entendido que en Alemania hacen dichas oficinas un buen negocio.

En el Congreso de Roma algunas cosas nuevas se presentaron al estudio de los allí reunidos, pero no cabe duda que esta fue la nota práctica del mismo.

